

Boletín semanal sobre  
la parashá de la semana

# PÁJAD DAVID



Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Verabenu*, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

Hijo del *Tzadik*, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, *zatzal*, y nieto del sagrado *Tzadik*, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, *ziaa*

## maskil LEDAVID

### La santidad y la virtud de las festividades

En la parashá de *Emor* (*Vaikrá* 23:2-4), el versículo dice: “Habla a los Hijos de Israel, y diles: ‘Las fiestas solemnes de Hashem, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán éstas Mis fiestas solemnes: Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso, santa convocación; ningún trabajo haréis. Es el día de descanso [dedicado] a Hashem dondequiera que habitéis. Éstas serán las fiestas solemnes de Hashem, las convocaciones sagradas, las cuales convocaréis en sus momentos [señalados]’”.

Sobre esto, el *Or Hajaím Hakadosh*, *ziaa*, objetó: “Es necesario saber por qué volvió la Torá a decir ‘Éstas serán las fiestas solemnes’. Y, además, es necesario saber por qué volvió a ordenar respecto de Shabat. Y veo, además, que dijo una vez más, después de ordenar respecto de la mitzvá de Shabat, ‘Éstas serán las fiestas solemnes de Hashem’”.

Es posible responder a estas preguntas de acuerdo con la ética. *Hakadosh Baruj Hu* quiso enseñarles a los Hijos de Israel cuán importante es la santidad de las festividades para que no llegaran a decir: “La santidad de Shabat es tan importante que el que profane Shabat es severamente castigado; entonces, seré cuidadoso de observarlo y procuraré que los miembros de mi hogar también lo observen. Pero respecto de las festividades, que no tienen la santidad de Shabat, pues incluso los Sabios permitieron realizar algunas labores que están prohibidas en Shabat, quizá no sea tan necesario ser tan cuidadosos respecto de su santidad”. Por lo tanto, la Torá escribió la advertencia de la observación de Shabat junto con la advertencia de la observación de las festividades, para enseñarnos que la santidad de ambos es equiparable, y no se puede —*jas Veshalom*— ser flexible en cuanto al cumplimiento de las festividades mientras que se es estricto en el cumplimiento de Shabat.

Y he aquí que, a pesar de que la halajá establece que no se bendice por fragancias en la culminación de Yom Tov —debido a que, a diferencia de Shabat, en Yom Tov, la persona no recibe un alma extra como sucede en Shabat—, de todas formas, varios de los Sabios de

antaoño bendecían sobre fragancias a la culminación del Yom Tov. Y de esta costumbre, aprendemos que, incluso en Yom Tov, el hombre tiene un alma extra. Así se encuentra explícito también en las palabras de varios de los Rishonim, respecto de que el hombre recibe un alma extra también en Yom Tov.

A mi parecer, se lo puede deducir de acuerdo con lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (*Tratado Yerushalmi de Shabat* 15:3): “No fueron dados los Shabatot ni los Yamim Tovim sino para dedicarse en ellos al estudio de las palabras de la Torá”. Y cuando el hombre se dedica a la Torá en esos días y no se la pasa solo paseando y entreteniéndose, se hace de inmediato meritorio del deleite de la luz de la Torá, con lo que se le introduce un alma extra.

Y si el hombre se dedica al estudio de Torá, y se apega a las palabras de la Torá, tendrá el mérito de que se le introduzca el alma nueva. Ese alma es considerada muy especial, pues es creada por el mérito de la Torá de Yom Tov, y tiene de la santidad de Yom Tov.

Podemos decir, entonces, que el alma extra de Shabat no es como el alma extra que se recibe en Yom Tov. El alma extra de Shabat se le introduce al hombre a pesar de que él no se lo merezca, mientras que en Yom Tov, si el hombre no se dedica a la Torá, no amerita recibir el alma extra. Por lo tanto, los Jajamim no establecieron que se bendiga por fragancias a la culminación de un Yom Tov, por cuanto no hay un alma extra en toda persona, sino solo en aquella que tuvo el mérito de dedicarse a la Torá en Nombre del Cielo.

Yo opino que por eso la Torá yuxtapuso la salida de Egipto a los versículos de las festividades, para enseñarnos que *Hakadosh Baruj Hu* no sacó a Israel de Egipto sino para que aceptaran sobre ellos el cumplimiento de la Torá y las mitzvot. Y cuando los Hijos de Israel se dedican a la Torá en la festividad, honrando la festividad de esa forma, entonces, la festividad se convierte verdaderamente en “la festividad de Hashem” y no en la “festividad de vosotros”. Esto, sin duda alguna, los hace meritorios para recibir la *Shejiná*.

Por eso, la Torá yuxtapuso la salida de Egipto a las festividades, para insinuar que, así como en la época de la salida de Egipto, la *Shejiná* se posó entre los Hijos de Israel —pues, al salir, aceptaron sobre ellos mismos recibir la Torá, y comenzaron su aceptación de la Torá desde la celebración de Pésaj para las generaciones por venir—, siendo así, aun cuando aceptaran sobre ellos la Torá en las demás festividades de Hashem, la *Shejiná* se posaría sobre ellos.

17 de nisán, 5786  
4 de abril, 2026

980

Pésaj

Jol Hamoed Pésaj



## Hilulá

17 de nisán  
Ribí Hagoan Yehuda Yosef  
Wengrover Z"l.

18 de nisán  
Ribí Sasón Preciado,  
Rosh Yeshivá de Yeshivat Bet El.

19 de nisán  
Ribí Aharón Hagadol de Karelin.

20 de nisán  
Ribí Yitzjak Hadad,  
de los Sabios de Djerba.

21 de nisán  
Ribí Shemuel Shapira, de los  
Ancianos jasidim de Breslev.

22 de nisán  
Ribí Menajem Serrero,  
el Rav del Yabetz.

23 de nisán  
Ribí Yaakov Róka,  
autor de *Shulján Léjem Hapanim*.





## DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

### Reconocer el milagro a partir de la sensación de la aflicción

En la tefilá de *Shemoná Esré* de la festividad, decimos “y nos diste, Hashem, nuestro D-íos, con amor, las festividades para alegría, celebraciones y tiempos para regocijo, el día de la Festividad de las Matzot, el tiempo de nuestra liberación, convocación sagrada, en recuerdo de la salida de Egipto”.

Podríamos objetar que, aparentemente, hay una contradicción en dichas palabras. “La Festividad de las Matzot, el tiempo de nuestra liberación” que decimos al principio de esta tefilá da a entender que le agradecemos a *Hakadosh Baruj Hu* por la libertad en la que nos encontramos en la actualidad, mientras que más adelante, al decir “en recuerdo de la salida de Egipto”, insinuamos que toda la Festividad de Pésaj es solo en recuerdo de la salida de Egipto que sucedió en antaño, en la que nuestros ancestros salieron de allí, y no precisamente para la libertad.

A mi parecer, se puede explicar este tema de la siguiente manera: para que el hombre pueda llegar a alcanzar una fe firme, y lograr esta maravillosa meta de sentir que, si *Hakadosh Baruj Hu* no hubiera sacado a nuestros ancestros de Egipto, aun nosotros y nuestros hijos continuaríamos siendo esclavos del faraón en Egipto, es necesario aumentar en plegaria. Asimismo, el hombre tiene que educar a sus hijos en la fe firme desde que son muy pequeños. Por lo tanto, en la noche del Séder, hay que incrementar en los relatos acerca de la salida de Egipto, para arraigar, sin sombra de duda, la fe inamovible en *Hashem Yitbaraj* en el corazón de los hijos.

Cuando el hombre medita y se conecta con el pasado, y se alegra de poder sentir la alegría que sintieron sus ancestros, de inmediato, él mismo tiene la sensación de ser un hombre libre, le duele lo que les dolió a ellos, y ve cómo *Hashem Yitbaraj* les hizo milagros y maravillas, juzgando con grandes plagas a los enemigos. Pero si no fuera por la sensación de aflicción respecto de lo que soportaron nuestros ancestros y, asimismo, la alegría por la salvación de ellos, estaríamos muy lejos de reconocer el milagro que se les hizo a nuestros ancestros y que se nos hizo a nosotros mismos, y estaríamos muy lejos de sentirnos como hombres libres.

A esto se debe que, precisamente, la Festividad de Pésaj sea considerada la época de la verdadera libertad, lo cual surge como resultado de la libertad de la que se hicieron merecedores nuestros ancestros en Egipto a través de los grandes y temibles milagros sin los cuales hoy en día no existiríamos como hombres libres. Cuando *Hakadosh Baruj Hu* les hizo milagros a nuestros ancestros en Egipto, se preocupó de que, como resultado, nuestros ancestros recibieran la influencia de aquellos milagros, y que las fuerzas de la santidad y la sensación que surgen del milagro principal continuaran para las generaciones posteriores; y que la abundancia de la iluminación ilimitada de la santidad de la primera Festividad de Pésaj y de los milagros que entonces ocurrieron continuaran su influencia por todas las generaciones. Y cuando el hombre toma conciencia de este aspecto con gran alegría, sin duda alguna, sentirá la misma gran alegría de ser un hombre libre que sintieron nuestros ancestros al salir de Egipto.



## UN RELATO DE LA FESTIVIDAD

### Despierto, no en un sueño

El honorable Ribí Jaím Pinto, *záa*, era un anfitrión que recibía huéspedes como ningún otro. Ribí Jaím nunca decía: “Cuán angustioso es recibir a personas que duerman en mi casa”.

Un día, llegó a su casa un *shaltaj* proveniente de Israel, llamado Ribí Yitzjak Shapira, *Talmid Jajam*, cuyo nombre lo precedía a donde fuera.

Ribí Jaím, *záa*, salió a su encuentro y lo recibió con buen semblante, como correspondía a una persona como Ribí Yitzjak.

Eran días próximos a Pésaj, y Ribí Yitzjak permaneció para celebrar la Festividad de Pésaj en la casa de Ribí Jaím Pinto, *záa*. En la noche del Séder, Ribí Yitzjak participó del Séder de Ribí Jaím. De pronto, Ribí Yitzjak comenzó a llorar desconsoladamente. Ribí Jaím trató de calmarlo, pero aquel continuaba llorando.

“Por favor, cuéntame qué es lo que ha sucedido”, le dijo Ribí Jaím, tratando de ayudarlo. “Tu angustia es la nuestra, porque no podremos continuar sentados a la mesa del Séder de Pésaj con alegría mientras uno de nosotros se encuentra llorando”.

Ribí Yitzjak lo escuchaba, pero no podía dejar de llorar.

Ribí Jaím trató nuevamente de calmarlo: “Todo lo que te pudiera hacer falta yo te lo costeo. Si estás angustiado porque te hace falta algo, dímelo y te lo conseguiré. Pero ¿por qué habrías de continuar llorando?”.

Entonces, Ribí Yitzjak procedió a relatarle lo que le pasaba:

“Salí de la Tierra de Israel en mi misión sin nada más que lo que llevo encima. Por lo general, cada año, para Pésaj, siempre me siento con los miembros de mi familia a la mesa del Séder de Pésaj con alegría. Pero heme aquí que ahora, al ver las matzot, el vino y la Hagadá, recordé a mi familia y no sé qué es de ellos. No sé si están alegres o tristes debido a que no me encuentro acompañándolos; si es que todo anda como es debido en la Tierra de Israel”.

El honorable Ribí Jaím, *záa*, comprendió exactamente lo que pasaba por el corazón de su invitado, y le dijo: “No te preocupes. La salvación de Hashem llega en un abrir y cerrar de ojos. Ven conmigo a mi cuarto de estudio; quiero enseñarte algo”.

Ribí Yitzjak fue detrás de Ribí Jaím, *záa*, al cuarto de estudio. Allí, Ribí Jaím abrió la puerta y le dijo: “Observa”.

El hombre fijó la mirada en la oscuridad de aquella habitación y he aquí que pudo ver con claridad a los miembros de su familia, sentados a la mesa del Séder de Pésaj, celebrando la festividad con alegría. Después de salir del asombro de ver a su familia en vivo, a pesar de encontrarse a miles de kilómetros de distancia, a Ribí Yitzjak le volvió la alegría, y regresó con Ribí Jaím a la mesa para continuar con el Séder de Pésaj.

Después, Ribí Jaím le dijo a Ribí Yitzjak: “No pienses que lo que viste fue producto de la imaginación. Cuando, *beezzrat Hashem*, regreses a Israel, a tu familia, pregúntales cómo se sintieron en la noche del Séder, cómo pasaron la celebración.”



# ZÉJER TZADIK LIYRAJÁ

Facetas de grandes Tzadikim de antaño

## El Gaón, Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, *zatzal*

**8 de nisán 5701 (5-abr-1941) – 19 de nisán 5780 (12-abr-2020)**

Durante los dieciocho años en los que el Rav Bakshi-Dorón fungió como Rabino de la ciudad, cada Shabat llegaba una persona pobre a la casa del Rav, se hospedaba allí y comía de las comidas del Rav. Y no solo eso, sino que después de la comida, el Rav bajaba con esa persona y paseaba con ella unos cinco minutos. Así se condujo durante aquellos dieciocho años, cada Shabat, año tras año.

Esta breve anécdota nos ilustra una de las tantas facetas de la múltiple personalidad del Rishón Letzión, el Gaón, Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, *zatzal*, quien falleció en la Festividad de Pésaj hace dos años.

Es sabido que en la ciudad de Haifa, en la que Ribí Eliahu Bakshi-Dorón fungió de Rabino principal, antes de ser nombrado Rishón Letzión, viven muchos sobrevivientes del Holocausto. Una de dichos sobrevivientes solía llegar a la casa del Rav con pan para el Rav en las manos, solo que dicho pan estaba enmohecido. ¿Qué hacía el Rav para no avergonzar a la señora? Se forzaba a comer uno o dos bocados de aquel pan y le hacía sentir a la persona como si ése fuera el pan más delicioso que había comido en su vida.

Cuentan los miembros de su familia que no fueron pocas las veces en las que personas carentes de hogar dormían en las camas de la casa del Rav. Hubo quienes incluso dejaron su “huella” en las camas en la forma de piojos. Cuando se les pregunta a los miembros de la familia del Rav cómo pudieron sobrevivir aquello, ellos simplemente responden que “ésa era la vida que ellos conocían; no sabían que pudiera haber otro estilo de vida”.

Una anécdota sobresaliente se cuenta acerca de una vez que el Rishón Letzión fue a visitar la ciudad de Kiriát Arbá, la ciudad en la que están enterrados los Patriarcas de la nación judía. “Llegamos allí para pasar Shabat”, cuenta uno de sus asistentes. “Se suponía que íbamos a comer con el líder del consejo local y con el dirigente del asentamiento. Pero, en el último instante, el Rav me dijo que no, que nos íbamos a hospedar donde fulano. En ese momento, no comprendí la razón de tal cambio de planes. Le expresé al Rav mi preocupación, y le dije: ‘Pero, *kevod Harav*, nos están esperando’; no obstante, de nada sirvió, pues el Rav se mantuvo firme.

”En el transcurso de Shabat, me enteré de la razón. Se trataba de una familia cuya madre había sido asesinada recientemente en un atentado terrorista. El Rav quiso pasar las comidas de Shabat precisamente con ellos. A lo largo de todo aquel Shabat, el Rav expresó su amor y solidaridad al viudo y a los huérfanos”.

El Rishón Letzión, Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, *zatzal*, nació en la ciudad vieja de Jerusalem en 1941, y aprendió sus primeras lecciones de Torá de su padre, el Jajam Ben Tzión Bakshi-Dorón, quien fue de los dirigentes del consejo sefaradí de Jerusalem y *gabay* del Bet Hakenéset Rav Yojanán ben Zacay en la ciudad antigua. Más adelante, estudió

en Yeshivat Hadarom en la ciudad de Rejovot, y en Yeshivat Jevrón en Jerusalem. Luego de casarse, pasó a estudiar en el colél Kol Yaakov, llamado así en nombre de Jajam Yaakov Ades, Rosh Yeshivá de Yeshivat Porat Yosef.

Ribí Eliahu tuvo una relación muy cercana con su suegro, el Gaón y Tzadik, Ribí Shalom Lopes, *zatzal*, el rabino de la ciudad de Aco, adyacente a Haifa. Esto se puede aprender del hecho de que, cuando Ribí Shalom Lopes llegaba a la casa de su hija, su yerno cambiaba todas sus costumbres y se conducía de acuerdo con las costumbres de su suegro. En la noche del Séder de Pésaj, el Rav Lopes se hospedaba de forma fija donde su yerno. En lo que respecta a la costumbre de la tefilá, Ribí Shalom solo rezaba la tefilá de Shajarit con el *netz* (‘la salida del sol’); era un estatuto que no se podía infringir. Y a pesar de que durante todo el año, en el Bet Hakenéset de Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, había tres *minianim* para la tefilá de Shajarit, cuando llegaba Ribí Shalom a la ciudad para hospedarse en casa de su yerno y su hija, Ribí Eliahu solía instruir a toda su congregación que al día siguiente habría un solo *minián* de Shajarit, el del *netz*.

Cuando Ribí Shalom Lopes envejeció, y ya no le quedaban fuerzas, pasó a vivir donde su yerno, Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, quien se ocupó de él. Le daba de comer y de beber, y lo vestía. Así se condujo día a día, por medio año, hasta que Ribí Shalom dejó este mundo. Durante esa temporada, cuando se le acercaban al Rav Eliahu para pedirle su ayuda en alguna labor, él respondía: “¿Ustedes quieren que yo me abstenga de vestir el ‘Séfer Torá’?”.

Durante los últimos meses de la vida de Ribí Shalom, a la casa de Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, llegaba un grupo de alumnos para hacer tefilá en *minián* junto con Ribí Shalom. No obstante, a pesar de su amor y veneración por su suegro, Ribí Eliahu no participaba de dicha tefilá con su suegro, sino que se iba a rezar con su congregación, y solo después regresaba para estar un poco con ellos.

El pensamiento del Rav Bakshi-Dorón, *zatzal*, se encuentra impreso en sus decretos halájicos, en los cientos de artículos de índole legislativa de la Torá que reunió en una obra que recopiló cientos de *shiurim* que impartió. Parte de estos figuran en la serie *Binián Av*, que comprende: respuesta de diversas preguntas en el ámbito de la halajá; sus respuestas y aclaraciones de la halajá; esclarecimientos de enunciados del Talmud y *jidushé* Torá; charlas y artículos *Binián Av* acerca de los cinco Jumashim, y *Binián Av*, charlas y artículos sobre las festividades.

La escritura de Ribí Eliahu Bakshi-Dorón, *zatzal*, era clara, simple y de fácil comprensión para todo el mundo. El que profundiza en sus escritos puede entenderlos sin dificultad. Al redactar sus decisiones sobre la halajá, se encuentran mezclados los sentimientos del hombre, por cuanto él estuvo siempre muy compenetrado con todas las personas que lo rodeaban, y deseaba con ardor expresar la verdad de la halajá al nivel de la persona común.



# LA PLUMA DEL CORAZÓN

Poema para la festividad de las *matzot*, del honorable, Rabenu Jaím Pinto, zíaa.

(en hebreo, es la sigla de la frase “Soy Jaím hijo de Shelomó. ¡Fuerte!”).

He de entonar un canto nuevo,  
para Hashem, Quien hace grandezas.  
¿Acaso no es Él Quien hizo maravillas,  
señales y signos excelentes  
Y una congregación pura y sagrada,  
la sacó de la oscuridad  
Y Él, grandioso, nos iluminó,  
como la luz del sol, setenta veces.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Hizo sangre de sus aguas (de los egipcios),  
y no pudieron beber de ellas.  
Así hicieron sus brujos,  
a la vista de todos.  
Porque ellos no tienen dominio  
en lo que está bajo Su poder  
Y aun así no dejó su fechoría  
el cruel rey de Egipto.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

El único que gobierna sobre las  
criaturas, decretó, y la rana surgió.  
De ella, salieron campamentos,  
y un gran clamor,  
Y dentro del vientre de ellos,  
se escondieron; pero aún entonces  
no creyeron  
Porque con sus hechizos hicieron rana  
en Egipto.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Con fuerza, volvió a golpearlos, con  
piojos en todas sus fronteras.  
Anduvieron [los piojos] en ellos y en  
sus bestias, pues así decretó el Rey del  
Mundo.  
Los hechiceros estaban cortos de alcance;  
se avergonzaron todos.  
Dijeron: “Éste es el dedo del Vivo  
invisible, del Dios de los cielos”.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Juntos se reunieron, todo tipo de bestias  
depredadoras.  
Gran matanza hicieron en ellos (en los  
egipcios), mucha; y he aquí que ellos (los

egipcios) estaban furiosos.  
Peste y furúnculos los plagaron; granizo  
pesado, en el cual había destellos.  
Con éstos los golpeó, a los malvados  
iracundos, debajo del cielo.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

El Poderoso continuó golpeándolos;  
otro golpe grande y poderoso.  
La langosta subió a su tierra,  
y cubrió la luz del sol.  
Comió el fruto de su cosecha  
y toda hierba de la tierra.  
Hemos de alabar a Quien reside en las  
alturas, Hashem, Quien nos mantiene  
con vida.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

El Rey les envió oscuridad,  
y todo estuvo turbio.  
Y no se vieron los unos  
a los otros tres días dichos.  
Y no se levantaron  
de sus lugares otros tres días.  
Fueron revelados sus tesoros por otros,  
a los Hijos de Elokim Vivo.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

A pesar de todo, endureció su corazón,  
el malvado opresor, y no quiso  
Enviar al pueblo allegado,  
a la tierra buena y amplia.  
[Hashem Mismo] golpeó a todo  
primogénito entre los enemigos,  
y no un ángel ministerial.  
Y salvó a la nación amada; y [los  
egipcios] no pusieron en ella manos.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Quiso ameritar a Su congregación,  
y por Su abundante bondad les otorgó  
Alejarse del jametz como orden, en esta  
época, para todas las generaciones  
Pues [el jametz] con el Satán, su  
compañero, hermanos son, y no se  
separan en absoluto.

Matzá es la porción de ellos (de los Hijos  
de Israel); cuán buenos son los dos.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Tres [matzot] guardan su secreto;  
los tres primeros iluminan.  
La sabiduría del Padre es su fundamento;  
ellas son, en Su cabeza, coronas.  
El brazo, línea derecha, está enfrente  
de ellas; el huevo del lado de la valentía;  
Maror entre ellos media,  
tomó para sí dos porciones.  
Y éstos estuvieron en el medio,  
y Él se encuentra entre ellos.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Jaróset bajo el brazo,  
secretos eternos sobre él fueron escritos.  
El esplendor del carpás, su compañero,  
bajo el huevo deben poner.  
Y entre ellos, brota el secreto de la jazéret.  
Tenemos la bandeja del reinado con  
nosotros, se completaron las diez luces.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Canten mucho a Dios, Su gloria,  
nuestras bocas relatarán Sus proezas.  
Bueno y que perdona,  
triunfó Su bondad sobre nosotros,  
de acuerdo con Sus Atributos.  
Todas las naciones no son nada ante Él;  
y en Israel, puso Su Torá.  
Y los coronó con sus coronas,  
a cada hombre, dos coronas.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**

Tanto nueva como antigua es Su derecha.  
¿Por qué habría de olvidarlo?  
Recuérdanos y alégrate con nosotros;  
haz venganza sobre las naciones.  
Adquiere, por Tu honor, nuestro Padre,  
y envía a quien consuele.  
Entonces, será engrandecido Tu Nombre,  
de gran poder, Quien establece el cielo.

**Con mano fuerte,  
nos sacó Hashem de Egipto.**